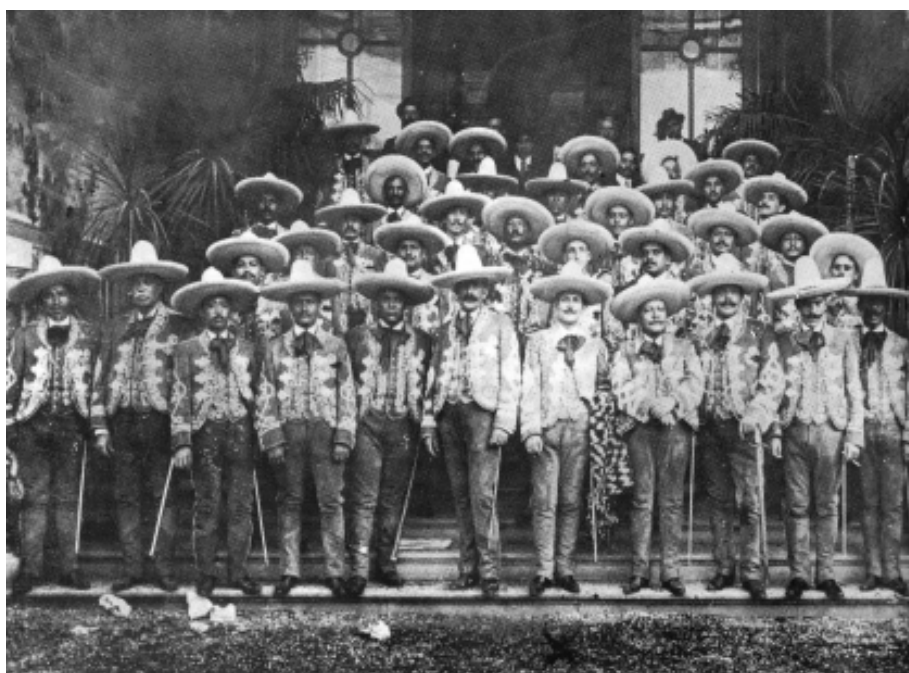


LA ORQUESTA TÍPICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO: ORIGEN Y VÍNCULOS CON EL CONSERVATORIO NACIONAL DE MÚSICA

VÍCTOR MANUEL CORONA AUDETATT



Archivo Casasola

La Orquesta Típica en tiempos de su director Miguel Lerdo de Tejada

Cuando la capital del país era ayuntamiento, allá por el lejano año de 1884, entre el 1° y el 24 de agosto nacía la Orquesta Típica de la Ciudad de México y, poco tiempo después, el 20 de septiembre, daba su concierto de presentación llamémosle «oficial» en el Teatro del Conservatorio (1) ante un distinguido número de invitados representado por el entonces presidente de la

República general Manuel González y su homólogo Porfirio Díaz (2).

La Orquesta Típica Mexicana (3) –como antaño se conoció a la actual– debe su existencia a la iniciativa de los señores Encarnación García y Andrés Díaz de la Vega, salterista y bandolonista respectivamente, quienes concibieron la idea de experimentar primero con instrumentos típicos y

luego de otras familias, a fin de encontrar un sonido agradable, diferente y quizás original.

Esta idea fue comunicada y efectuada en el domicilio del renombrado maestro Carlos Curti (4), que resultara director–fundador de esta novedosa organización, no sin antes haber incorporado a ella a otros talentosos maestros y alumnos, casi todos conservatorianos, como: Juan Curti (arpista, profesor del ramo, desde el 15 de abril de 1883); Mariano Aburto y E. García, cofundador (ambos salteristas); Mariano Pagani, Pedro Zariñana, Apolonio Domínguez y A. D. de la Vega, también cofundador (bandolonistas primeros), y Andrés Ordaz, Vicente Solís y José Borbolla (bandolonistas segundos); Rafael Galindo y Eduardo Gabrielli (cellistas); Enrique Palacios y Buenaventura Herrera (violistas); Antonio Figueroa y E. Raso (violinistas); Pantaleón Dávila y Pedro Ávila (bajos); y, Anastacio Meneses (flautista).

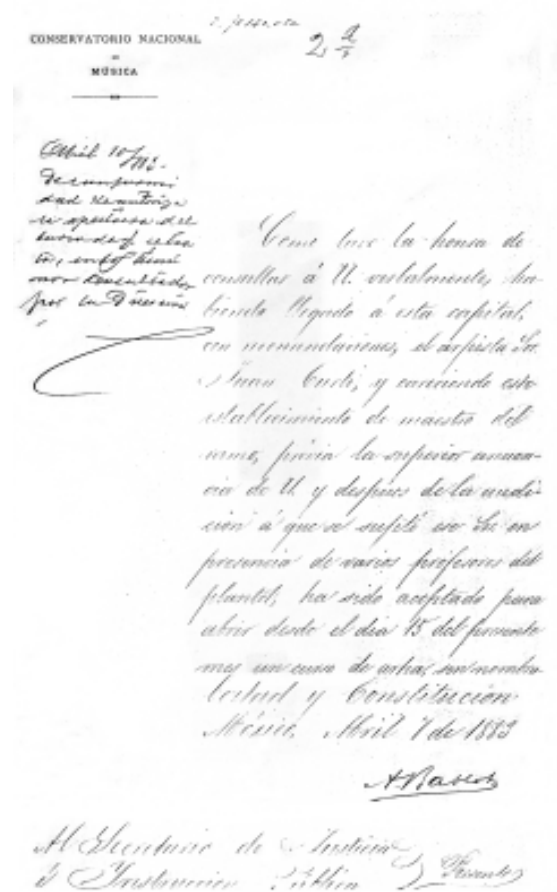
Por caballerosidad debí referirme a una dama antes que a los caballeros recién señalados; espero dispensen mi falta, pero he preferido respetar el orden de los hechos, la distinguida en cuestión se unió a la primera Típica de Curti el jueves 6 de noviembre de aquel 1884 y recibía del público el mote de «la Calandria del Anáhuac». Para algunos soprano, para otros mezzosoprano, el caso es que Rosa Palacios con la susodicha Orquesta colocó muy en alto –en México y en los Estados Unidos de América– el nombre de nuestra nación y el prestigio del propio Conservatorio, donde había sido alumna y becaria.

A continuación presento un resumen del programa de aquel histórico concierto del sábado 20 de septiembre de 1884, celebrado a las 20 horas, cuyas primera y segunda partes las cubrió la Orquesta del Conservatorio en el rol estelar con la obertura *Ruy Blas* de Mendelssohn y *El despertar del león* de Kinsky. La tercera parte correspondió a la corporación objeto de este artículo, con los números: Obertura *Raymond* de A. Thomas, *Marcha del Tannhauser* de R. Wagner, *Recuerdos de la infancia* de C. Curti, y *Potpourri de Aires Mexicanos*, arreglo de él mismo.

Por último, vierto aquí mi agradecimiento a dos destacadas damas: Betty Zanolli y Betty Fabila, y a quien me relacionó con ellas, mi estimado amigo el barítono señor Carlos Cárdenas. ♣

NOTAS:

- (1) El Conservatorio Nacional de Música de México, y su respectivo teatro, se ubicaba en aquel entonces en el recinto que ocupara la antigua Real y Pontificia Universidad de México.
- (2) Esta homologación se refiere al grado militar y al cargo



Invitación al Concierto inaugural de la Orquesta Típica (1884)

Alfredo Bablot, Director del Conservatorio, a Joaquín Baranda, Ministro de Justicia e Instrucción Pública

presidencial. De esto último Porfirio Díaz lo era porque había resultado electo y Manuel González por estar en funciones.

- (3) Tradicionalmente era una agrupación modelo de instrumentistas, cantantes y bailadores, identificada por: a) su típico instrumental basado en salterios, bandolones, bajo sextos y quintos, xilófono y marimba. entre otros; b) el vistoso traje de charro, compuesto de calzoneras con anchas botonaduras de plata, sombreros galoneados y jorongo; c) sus alegres bailables en parejas (o a veces ejecutados por niños), sus contrastantes cantos (al principio no hubo coro, sólo una voz femenina), y d) el repertorio predominantemente europeo y después mexicano de carácter urbano–campesino (en ocasiones reelaborado). Todo lo cual en conjunto expresaba las raíces del terruño.
- (4) Calle de san Felipe de Jesús no. 1 (hoy Regina), según relata el fino e infatigable bajista de la segunda Típica de Curti, el señor Juan Velázquez en sus *Breves memorias*. Personalidad fundamental para el cabal entendimiento de la evolución de la Típica Mexicana desde su origen hasta nuestros días.

VÍCTOR MANUEL CORONA AUDETATT

Economista por la UNAM. Miembro de la Comisión artística de la Orquesta Típica de la Ciudad de México. Es investigador sobre temas de música popular mexicana.